

Sostiene Fidel encuentro con equipo de realización del filme Trece días



Kevin Costner durante el intercambio sobre la película en el Palacio de las Convenciones.

■ Alberto Núñez Betancourt

Estamos agradecidos por este gesto amable, digno, por tener la deferencia de venir a exhibir la película por iniciativa propia. Nos han hecho un honor a nosotros al traer esa película, afirmó el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz durante el intercambio que sostuvo en la tarde del martes con el actor de cine norteamericano, Kevin Costner, y otros miembros del equipo de realización del filme **Trece días**, en el Palacio de las Convenciones, tras la presentación de la cinta ante académicos, historiadores, cineastas, críticos y funcionarios cubanos en la sala de la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano.

No tengo dudas de los propósitos positivos que animaron a hacer este filme, expresó Fidel, y calificó de valiente la realización por parte del equipo que la llevó adelante, independientemente de que el material muestre solamente la visión del hecho en cuestión, la Crisis de Octubre, desde la perspectiva de las discusiones sostenidas en la Casa Blanca durante los días de la crisis.

Fidel elogió la intervención del estudiante norteamericano de 15 años, Gabriel Kornbluh, hijo del académico Peter Kornbluh. El joven expresó que si bien este encuentro le sirvió para conocer que la película excluyó muchos elementos importantes, lo esencial es el mensaje que queda para los jóvenes, los cuales deben motivarse a investigar sobre los hechos históricos y formarse un juicio.

Lo mejor que podemos hacer es profundizar sobre el tema, dijo Fidel, buscar los nexos entre los acontecimientos

históricos: Girón, Operación Mangosta, Crisis de Octubre, para dejar constancia histórica. Pienso que este encuentro permitirá una toma de conciencia todavía mayor de la importancia de una historia lo más cercana posible a la realidad. Por ello me doy cuenta del alcance de esta reunión. Entonces, los historiadores ya tendrán su hora, aseguró.

Más adelante aseveró que el riesgo nuclear es grande, pero no es el único; hay riesgos que pesan más sobre toda la humanidad: la pobreza, el hambre, las enfermedades como el SIDA, la destrucción de un planeta que tiene ya 6 100 millones de habitantes. Estas bombas están cayendo y matan todos los años a 11 millones de niños, sobre todo del Tercer Mundo, que no pueden sobrevivir siquiera a contar la historia como estamos haciendo nosotros. Volvamos nuestra mirada a los que están muriendo.

Opinó que en Cuba se trata de escoger lo mejor del cine norteamericano, y dijo que Kevin Costner goza de prestigio en nuestra población por sus actuaciones en filmes conocidos por nuestro pueblo.

El actor norteamericano, por su parte, expuso que en su país el éxito se mide por el dinero; esa es la razón a la que se vincula el triunfo. Manifestó que hace películas para que las vean no solo en Estados Unidos, sino en todo el mundo.

Acerca de la crítica en su país, consideró que suele ser agresiva, sensacionalista y se pronunció por las valoraciones constructivas, de las que se pueden aprender y avanzar en nuevos proyectos.

Añadió que realizar una película basada en la experiencia cubana resultaba muy difícil, pues desconocía los detalles de esta realidad, y que ello podía ser interés de proyectos futuros.

Costner señaló que la humanidad es un gran experimento y en él vivimos todos. Vemos por fortuna que en el mundo existe la capacidad de superar el ego, de mejorarnos como hombres y mujeres. El equipo de realizadores precisó que la primera intención era demostrar los peligros asociados a las armas nucleares, para extraer enseñanzas sobre cómo enfrentar situaciones similares.

Los académicos norteamericanos Thomas Blanton, Philip Brenner y Peter Kornbluh, de vuelta a Cuba unos días después de la **Conferencia Girón: 40 años después**, opinaron que esta película puede ser una contribución al debate de historiadores y especialistas, y sobre todo enviar al mundo un mensaje pacifista. Según ellos, el hecho de haber propiciado la presentación y discusión de la película era una demostración de la voluntad cubana de avanzar en el camino del diálogo sereno y respetuoso sobre los problemas que históricamente han enfrentado a Cuba y los Estados Unidos, emprendido con gran éxito con la reciente conferencia sobre Playa Girón.

Junto al Comandante en Jefe participaron en el intercambio miembros del Buró Político, otros dirigentes del Partido, el Estado y organizaciones juveniles y estudiantiles.